

01

Recibido: 11 de diciembre del 2022

Aceptado: 02 de enero del 2022

Publicado: 01 de junio del 2023

DOI: <https://doi.org/10.57175/evsos.v1i4.43>

Onto-episteme de la investigación. Reflexiones desde el continuum de la filosofía griega y medieval

Onto-episteme of research. Reflections from the continuum of Greek and medieval philosophy

Jesús Enrique Cruz ¹

¹ Universidad Politécnica Territorial Andrés Bello, Venezuela.

Correo: auditorjcruz@gmail.com

Resumen

En las concepciones filosóficas de la Grecia antigua y del medioevo, el investigar tienen peculiaridades, en la primera de ellas, la investigación se fundamenta en conocer que es el ser, hacer preguntas para indagar sobre la naturaleza y su comportamiento, cuestionar la explicación mitológica. En la otra concepción se investiga cuestionando el conocimiento previo fundado en la sociedad, pero los pensadores, inquietos indagadores anclan sus explicaciones, después de todo análisis y reflexión a la existencia de Dios como ser supremo, creador del cielo y la tierra. Ahora bien, al desdibujar esa línea invisible pero divisoria que es la periodización de la historia cabe preguntar: ¿Acaso la filosofía medieval-cristiana no es producto del devenir histórico de la filosofía del núcleo griego antiguo? El continuum o tiempo histórico continuo puede visualizar un enfoque distinto.

Palabras claves: filosofía, investigación, ontología, epistemología.

Abstract

In the philosophical conceptions of ancient Greece and the Middle Ages, research has peculiarities, in the first one, the research is based on knowing what being is, asking questions to inquire about nature and its behavior, questioning the mythological explanation. In the other conception, research is investigated by questioning the previous knowledge founded in society, but the thinkers, restless inquirers, anchor their explanations, after all analysis and reflection, to the existence of God as the supreme being, creator of heaven and earth. Now, by blurring that invisible but dividing line that is the periodization of history, it is worth asking: Isn't medieval-Christian philosophy the product of the historical evolution of the philosophy of the ancient Greek nucleus? The continuum or continuous historical time can display a different approach.

Keywords: philosophy, research, ontology, epistemology.

1. Introducción

El propósito de este análisis es evidenciar la continuidad en el tiempo de los fundamentos teóricos que sustentan la onto-epistemología en la investigación griega y en la medieval, para luego develar las posibles distinciones y relaciones del investigar en las ambas concepciones filosóficas. Es de acotar que el “ser” como tal busca representar “su estar aquí”, presente en el espacio-tiempo que le corresponde existir, por ello, simboliza lo que ocurre en torno a él; no es de extrañar que el pensamiento considerado antiguo localizado en Grecia, sea desplazado por el emergente pensamiento medieval. Sin embargo, son transiciones de la sociedad, donde permanecen algunos fundamentos y se extinguen otros, debido a la dinámica social o la dialéctica material. En este análisis, el tiempo es un continuo y que representa un cambio permanente, como refiere Marc Bloch (1996) “De la antítesis de estos dos atributos provienen los grandes problemas de la investigación histórica”.

A fin de organizar este análisis, se presenta una apretada síntesis sobre la comprensión histórica de las concepciones griega y medieval; después un breve espacio de la onto-epistemología de la investigación en esos tiempos y que cuales son las distinciones y relaciones existentes entre ambas maneras de explorar la verdad, pues en la historia de la humanidad es una constante, desde luego, comprendiendo que en la práctica de las sociedades humanas, existen y coexisten diversos tipos de conceptos temporales. Para algunos el tiempo es secuencial, el antes, ahora y después que representan una transformación de pasado, presente y futuro, constituyendo una vinculación genérica de posiciones diversas dentro de una secuencia que es la misma para todas las personas de referencia.

2. Desarrollo

2.1 Comprensión histórica

Referirse a las concepciones griega y medieval, es esta disertación, es de ubicarse en un libro que influye, aun en este tiempo, en cómo interpretar cuestiones históricas, es el de Juan Brom “Para Comprender la Historia” (2006). Allí plantea

este autor, que son muchas las formas de hacer historia. Así cada sociedad al relatar e interpretar su propio pasado refleja sus concepciones, aspiraciones y modos de vivir, expresando vínculos con fuerzas superiores, como el destino, los dioses, o bien intenta presentar un enfoque racional del mundo. De igual manera es de considerar que el tiempo es un continuo, que representa un cambio permanente, como menciona el historiador Marc Bloch (1996).

En ese continuo tiempo se trata de ubicar el geo-localizador de la historia en Grecia, alrededor del año 600 antes de Cristo, núcleo social donde la mitología ofrecía respuestas a las preguntas que la gente se hacía sobre la vida. Ese mito intenta dar explicación a algo, bien sea un fenómeno natural. En esta Grecia se reflexionaba sobre la naturaleza y sus procesos. Era de su frecuente interés, saber sobre ella y sus cambios. De allí emergen los llamados “filósofos de la naturaleza reflexionando sobre el cosmos y la naturaleza, entre otros pensares.

El núcleo griego de la época “antigua” comprendía además de Grecia, parte de lo que hoy es Turquía (Colonia de Mileto) y el Sur de Italia. De allí, que el investigar en esta época se fundamenta en conocer que es el ser, hacer preguntas para indagar sobre la naturaleza y su comportamiento, cuestionar la explicación mitológica. En la época denominada “medieval” se investiga cuestionando el conocimiento previo fundado en la sociedad, pero los pensadores, inquietos indagadores anclas sus explicaciones, después de todo análisis y reflexión a la existencia de Dios como ser supremo, creador del cielo y la tierra.

En ambos modos de abordar la investigación se distingue el concepto como producto de las ideas filosóficas, las interrogantes generadoras de reflexiones, por las cuales se podría valorarla legitimidad de todas las pretensiones. En la filosofía griega de la antigüedad, el concepto lo contempla como algo que está todavía muy lejos y muy arriba, más bien, los griegos vivían y pensaban en la Naturaleza, dejando el Espíritu en los «misterios». No en balde, la originalidad de ellos hay que buscarla en la relación de lo relativo y lo absoluto. En la filosofía medieval se persigue la instantaneidad del concepto, y la preeminencia de que Dios es el creador

de las verdades. En el cristianismo reinante de ese tiempo histórico, el investigador debe demostrar, poniendo en riesgo su obra, incluso su vida, que la “dosis de inmanencia que inyecta en el mundo y en el espíritu no compromete la trascendencia de un Dios al que la inmanencia sólo debe ser atribuida secundariamente” expresan Gilíes Deleuze y Félix Guattari (1991).

2.2 La Onto-Epistemología en la investigación griega y en la medieval

Siendo el punto de partida el concepto, pues aducen Gilíes Deleuze y Félix Guattari (1991), que “la filosofía es el arte de formar, de inventar, de fabricar conceptos”, entonces en ellos se expresa el modo de comprender, razonar y reflexionar en el campo del conocimiento, en consecuencia, es de asumir a la ontología como el estudio del “ser”, e indagar sobre ¿Qué es la realidad? y cuáles son sus propiedades. Se concibe la epistemología como el discurso acerca de la episteme, la ciencia, o la llamada teoría del conocimiento. Se trata de conocer, cómo se produce el conocimiento.

Ontología y Epistemología, son áreas que están íntimamente relacionadas, pues al fin y al cabo conocer significa descubrir qué y cómo es la realidad, argumenta Bueno (2014) que este entramado onto - epistémico, se considera que la realidad es construida por un observador y por tanto hay tantas realidades, o visiones válidas de la realidad como observadores haya, citando a (Boghossian, 2006), que se simplifica en —aquello que es—, por lo que difícilmente puede separarse el tratamiento de una cuestión del de la otra. Como señala Dal Maschio (2015) “Una ontología específica no determina o implica una epistemología, pero sí que la condiciona fuertemente”.

En la búsqueda ontológica es de considerar la influencia de las condiciones reinantes desde donde se enuncian los preceptos investigativos, en tal sentido en el núcleo de la antigua Grecia y su historia hasta el siglo XVIII, el ser humano residente y habitante de ese núcleo, es esencialmente miembro de una comunidad - el hombre gregario—, para Aristóteles, el hombre es un animal político (zoon politikon), porque es miembro de las polis. Su sociabilidad como pertenencia a una

comunidad es lo que define su esencia, expone Ruiz Trujillo, P. (2015), lo cual es fundamental en su cosmovisión del ser, y lo define en sus propiedades del hacer, como ha de ser su comportamiento y como no debe serlo, qué se puede o debe esperar de él.

De igual modo, sería miope analizar ese lapso de tiempo denominado Edad Media, como una uniformidad de pensamiento y carente de posiciones críticas referentes a la investigación allí generada. Domínguez D (2021). En este continuo tiempo lo que denominan Edad Media, abarca diversas maneras de indagar sobre el ser y el conocer, donde la posición ontológica condiciona de modo decisivo por no decir determina, una teoría epistemológica.

En una apretada síntesis de comprensión de su historia, es de precisar que a principios del siglo V, con la caída del Imperio romano de Occidente a manos de las tropas bárbaras, se constituyen a modo incipiente una serie de reinos, de origen germánico, mayormente, como los visigodos. Esto genero la “ruptura con el mundo grecorromano y el olvido de su legado filosófico y científico”.

Luego emerge el Imperio carolingio, entre los siglos VIII-IX, donde comienza a renacer, “una modesta recuperación del saber antiguo mediante la enseñanza de las artes liberales y la difusión de compilaciones (enciclopedias, compendios y florilegios)”. Los historiadores denominan a este periodo como Alta Edad Media, el cual en su línea de tiempo culmina en el siglo X.

Entre los siglos XI-XIII, surge el desarrollo urbano, se crean las universidades y florece la filosofía escolástica, caracterizando este periodo como Baja Edad Media. “La crisis histórica de esta época se manifiesta en el siglo XIV, incluso en el pensamiento; se cierra así el medievo”.

En la concepción ontológica predominante en el medievo, la inteligencia del hombre no puede conocer y comprender la naturaleza de Dios, dada la insalvable distancia entre una y otra. Mientras que en la antigua Grecia era frecuente recurrir a la consulta del oráculo de Delfos, antes de tomar decisiones relevantes o bien

para conocer qué podría ser en el futuro. En ambos casos, el condicionamiento hacia lo invisible e impredecible está latente como “algo” de mayor primacía que su intelecto. A manera de ejemplificar, esta narrativa, traigo a colación dos representantes icónicos de ambas caracterizaciones. Sócrates y San Agustín.

Para Sócrates, según lo señalado por Dal Maschio (2015a) conocer la realidad significa conocer los universales que de alguna manera están detrás (encima, debajo, más allá...) de los casos particulares. Su método es la conjugación de Ironía, dialéctica y mayéutica. La actitud irónica consiste en despojarse de todas las ideas preconcebidas y adquiridas acríticamente, para emprender la búsqueda de la verdad desde la ignorancia.

Para San Agustín, comenta Dal Maschio (2015b), la absoluta dependencia del hombre con relación a Dios, es la única fuente de cuánto hay de verdad y realidad en la creación, principio y causa de todo. Desde esta enunciación ontológica, la «cantidad» de realidad de todo objeto, sea cual sea la posición que ocupe en la jerarquía del ser, le viene dada única y exclusivamente por Dios. No existe otra realidad fuera o más allá de Dios.

El idealismo de Platón, en conjugación con las enseñanzas socráticas, y el realismo de Aristóteles, como expresiones constitutivas de las posturas onto-epistémicas, que predominaron en la investigación del núcleo griego, en ese espacio temporal filosófico, llamado Grecia Antigua. Las posiciones esgrimidas por estos dos filósofos, repercutieron en la construcción social de lo que se denomina Edad Media, con su filosofía cristiana, manifiesta en el idealismo de San Agustín y en el realismo de Santo Tomas de Aquino.

2.3 Distinciones y relaciones del investigar en ambas concepciones filosóficas.

Para abordar el investigar es de aclarar en primer término el lugar de enunciación, en tal sentido comprendo que la filosofía y la ciencia, son compañeras de ruta en el transitar investigativo, que se requieren y complementan mutuamente, dado que

ambas son formas de saber. Ahora bien, ¿Qué se considera investigar? Es una búsqueda incesante, que peculiarmente se asume desde la formulación de interrogantes, emergidas de la libertad y expresión del pensar. No en balde indica Piccardo [Citado por Méndez de Garagozzo (2020)] elaborar preguntas es infinitamente más significativo que generar respuestas, cuando se agotan las preguntas el ser podría habitar la esfera del no ser.

El modo de pensar, razonar o filosofar sobre determinado tema o fenómeno, obedece al lugar de enunciación del pensador. Se trata del onto y la episteme. Esa carga, bagaje o formación del individuo, arraigada en ideas, creencias, valores, educación, identidad, cultura, intereses e intencionalidades. El conocer desde la intersubjetividad, como proceso que permite a todo ser humano, desde el raciocinio, actuar, pensar, conocer como sujeto cognoscente de los objetos y establecer explicaciones generales o particulares sobre los objetos que conforman su realidad. El razonamiento, el pensamiento, la imaginación y el lenguaje, como signos inequívocos de la virtud humana, característicos del homo sapiens.

La expresión de esas características humanas en como investigamos, se traducen en el hombre sujeto, como un ser humano que establece una relación consciente entre él y el resto del mundo, un ser que se plantea un propósito y va tras su búsqueda, algunas veces frenética. El ¿cómo investigar?, bien sea, desde la ciencia, la filosofía y el arte, requiere de imaginación y de la capacidad de pensar, para luego, ser comunicada mediante el lenguaje u otros sistemas de signos. El investigar, se construye desde nuestra propia identidad, inmersa en un sistema propio de ideas, un marco referencial que, más allá de las opciones teórico-metodológicas, el mismo supone un compromiso existencial, un “modo inconmensurable de ver el mundo y de practicar, en él, la ciencia”. Kuhn, (2012). Vale decir, desde lo ontológico y la episteme en la ciencia, en filosofía, desde el lugar de enunciación y el acto reflexivo, en el arte, a partir del sentir y la estética.

Opinan Deleuze y Guattari (1991) que la “filosofía saca conceptos, que no se confunden con ideas generales o abstractas. La ciencia saca prospectos, que

constituyen proposiciones que no se confunden con juicios. Mientras que el arte saca perceptos y afectos, que tampoco se confunden con percepciones o sentimientos”. Para ello, es necesario el abordaje desde una visión ontológica, el indagar e investigar en todo su proceso creativo, reflexivo y comunicativo. El investigar es un continuo como producto de la acción humana, en constante búsqueda de la verdad, del conocimiento, de la explicación y demostración del por qué y para que, de las cosas, del todo o de la nada, del ser y el no ser, de lo relativo y lo absoluto, lo visible e invisible.

3. Conclusión

A modo de reflexiones finales, hay dos interrogantes sobre ontología y epistemología de la investigación, que pueden sintetizarse en la filosofía, desde su amplia acepción: ¿La filosofía medieval-cristiana es producto del devenir histórico de la filosofía del núcleo griego antiguo? ¿Sera cierto que la filosofía medieval fue oscura, sin aportes significantes? Para apuntalar estas inquietudes, concluyo con las siguientes dos citas:

De acuerdo con Martínez Lorca (2015), La filosofía griega, es la fuente del pensamiento medieval, a tal respecto afirma “Los filósofos medievales en su conjunto, tanto islámicos como cristianos y judíos, beben de una fuente común, la filosofía griega (p.26).

Para Zubiri Xavier (1995) “El cristianismo tiene una idea del mundo distinta a la de los griegos. La idea de mundo fue uno de los más importantes puntos de encuentro del cristianismo con la filosofía, y lo que forzó a los pensadores cristianos a elaborar un pensamiento filosófico propio”.

Con estas reflexiones, se pretende continuar hurgando en la construcción social de la realidad investigativa en la Grecia antigua y en el medioevo. Aunque sea necesario des-construir esa idea que reside en la memoria colectiva, de percibir y considerar a ese vasto espacio y tiempo de la Edad Media como algo pequeño, acotado, de poco valor intelectual y a ese nicho de la filosofía transcurrida en un

espacio reducido, como la antigua Grecia, incluida Mileto y el Sur de Italia, como verdad universal.

Referencias

Bloch, Marc. (1996), Apología para la historia o el oficio de historiador, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 140-141.

Brom, Juan. (2006) Para Comprender la Historia. Editorial Grijalbo. Edición actualizada y enriquecida.

Bueno Cuadra, R. (2014). Una nota sobre complejidad y paradigma cualitativo. LIBERABIT: Lima (Perú) 20(2): 353-368, 2014. Disponible en: http://ojs3.revistaliberabit.com/publicaciones/revistas/RLE_20_2_una-nota-sobre-complejidad-y-paradigma-cualitativo.pdf

Dal Maschio, E. A. (2015a). Platón. La verdad está en otra parte. Editorial: Bonal letra Alcompas, S. L. España.

Dal Maschio. E. A. (2015b). San Agustín. El Doctor de la Gracia contra el Mal. Editorial: Bonal letra Alcompas, S. L. España.

Domínguez, A. Dafnis A. (2021). “La supuesta antigüedad como inicio de la filosofía y la filosofía de una supuesta edad media. Para una crítica de la noción de la filosofía desde la antigüedad a la edad media” Material preparado para el Seminario II. Postdoctorado en Filosofía e Investigación. UNEY. Universidad Experimental del estado Yaracuy en Venezuela.

Gilfés Deleuze y Félix Guattari (1991). ¿Qué es la filosofía? Editorial Anagrama Barcelona-España.

Giralico, J. (2022). Video sobre “filosofía antigua” correspondiente a la 1era clase de Seminario II. Material preparado para el Postdoctorado en Filosofía e

Investigación. UNEY. Universidad Experimental del estado Yaracuy en Venezuela.

Kuhn, T. (2012): The Structure of Scientific Revolutions: 50th Anniversary Edition, University of Chicago Press. Traducción española: La Estructura de las Revoluciones Científicas.

Martínez Lorca. Andrés (2015). Filosofía medieval. De Al-Farabi a Ockham. Descubrir la Filosofía – 18. Editor digital: Titivillus.

Méndez de Garagozzo, A. (2020) Consideraciones Filosóficas y Epistemológicas Sobre la Generación del Conocimiento. Revista Educare. UPEL-IPB. Barquisimeto, Edo. Lara – Venezuela. Vol. 24 N° 2. Mayo - Agosto 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i2.1325>

Ruiz Trujillo, P. (2015). Aristóteles. De la potencia al acto. Descubrir la Filosofía – 4. Editor digital: Titivillus.

Ruiz Limón, Ramón. (2017). Historia de la ciencia y el método científico. Biblioteca Virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales.

Zubiri Xavier (1995). Estructura dinámica de la realidad. 2ª edición: 1995. Alianza Editorial. Fundación Xavier Zubiri